

**Tres aspectos fonológicos de la lengua ckunsa:
geminación nasal, cantidad vocálica y distribución acentual**

Eduardo Llanquiman Iturrieta
Universidad Complutense de Madrid
eduardo.llanquiman@ug.uchile.cl

Resumen

Este artículo analiza tres fenómenos fonológicos de la lengua ckunsa —geminación nasal, cantidad vocálica y distribución acentual— en el marco de su proceso de revitalización lingüística. El ckunsa, lengua ancestral del pueblo atacameño (o lickanantay), actualmente no cuenta con hablantes nativos, por lo que su reconstrucción ha requerido el análisis sistemático de registros históricos y documentos normativos recientes. A partir de un corpus morfofonológico, se identifican patrones que permiten reflexionar sobre su sistema sonoro y su proyección en contextos educativos. Los resultados subrayan la relevancia de estos tres rasgos para su estandarización fonológica y su incorporación en materiales pedagógicos. Se propone que una reconstrucción crítica, basada en evidencia documental, puede fortalecer los procesos de planificación lingüística comunitaria y contribuir a su revitalización.

Palabras clave: ckunsa, fonología, revitalización lingüística, planificación lingüística.

Three phonological aspects of the Ckunsa language: nasal gemination, vowel length, and stress distribution

Abstract

This article analyzes three phonological phenomena of the Ckunsa language—nasal gemination, vowel length, and stress distribution—within the framework of its ongoing linguistic revitalization. Ckunsa, the ancestral language of the Atacameño (or Lickanantay) people, currently has no native speakers, and its reconstruction has required the systematic analysis of historical records and recent normative documents. Based on a morphophonological corpus, the study identifies patterns that allow for reflection on the language's sound system and its potential application in educational contexts. The findings highlight the relevance of these three features for phonological standardization and their integration into pedagogical materials. It is proposed that a critical reconstruction based on documentary evidence can strengthen community-based language planning processes and contribute to its revitalization.

Keywords: Ckunsa, phonology, linguistic revitalization, language planning.

1. Introducción

La lengua ckunsa¹, hablada por los ancestros del pueblo atacameño², se encuentra actualmente en un proceso de revitalización que abarca diversas estrategias para rescatar y promover su uso en las comunidades andinas. Este pueblo, que habitó históricamente la región de la Puna, junto a otros grupos como los lípez, chichas y diaguitas (Tarcaya, 2015), se ha dispersado a lo largo de las actuales regiones fronterizas entre Chile, Bolivia y Argentina. Hoy, el pueblo lickanantay se ubica principalmente en las zonas de Lípez y Quetena en Bolivia; Olaroz y Susques en Argentina; y San Pedro de Atacama y Calama en Chile (Torrico-Ávila, 2021).

Algunos estudios han propuesto cercanías tipológicas con otras lenguas sudamericanas. Swadesh (1959) sugirió una posible relación filogenética con lenguas amazónicas como el kapishana y el mashubí, mientras que Adelaar y Muysken (2004) identificaron similitudes con lenguas andinas como el puquina y el kakán. No obstante, debido a la falta de evidencia concluyente, el ckunsa continúa siendo clasificado como una lengua aislada³. En el plano fonológico, esta lengua se distingue por la presencia de oclusivas eyectivas y un sistema vocálico de diez segmentos, rasgos que llamaron la atención de los primeros cronistas e investigadores, quienes describieron su sonoridad como “tosca” y “dura” (San Román, 1890; Schüller, 1908).

Su investigación fonológica ha sido alimentada en gran parte por los primeros registros realizados por presbíteros y comerciantes a lo largo de los siglos XIX y XX. Entre las fuentes clásicas destacan los trabajos de San Román (1890), Vaïsse et al. (1896), Schüller (1908), Mostny et al. (1954), Lehnert (1976), Schuhmacher (1989), entre otros, cuyas descripciones y reconstrucciones han sido fundamentales para los esfuerzos actuales de documentación y estandarización lingüística. No obstante, estas fuentes también presentan desafíos de consenso,

¹ En este artículo se adopta la forma gráfemica *ckunsa*, siguiendo la propuesta ortográfica establecida por el Consejo Lingüístico Ckunsa (2021a), en coherencia con los lineamientos normativos recientes. Esta grafía se diferencia de otras formas como *kunza* o *kunsa*, presentes en documentos históricos, ya que responde a un proceso de estandarización que toma en cuenta tanto los registros fonológicos interpretados como las decisiones gráfemicas actuales orientadas a la revitalización de la lengua.

² A lo largo de este artículo se utilizan los términos *atacameño* y *lickanantay* como equivalentes para referirse al mismo pueblo originario del norte de Chile. *Atacameño* corresponde a una denominación más extendida en la literatura antropológica e histórica, mientras que *lickanantay* es el endónimo contemporáneo que muchas comunidades han reivindicado en procesos recientes de revitalización cultural y lingüística.

³ Reconocida bajo el código ISO 639-3 kuz (SIL International, 2023)

debido a las diferentes interpretaciones que se han dado a sus registros, influenciados estos por los sistemas grafémicos de sus lenguas nativas, como el español, el francés y el alemán, los cuales sólo permitían aproximaciones fonéticas mediante adaptaciones de sus grafemas. Una excepción notable es el trabajo de Mostny et al. (1954), quienes utilizaron un alfabeto fonético, cuya relevancia se discute más adelante.

En cuanto a las políticas lingüísticas actuales, su revitalización ha contado con el apoyo de programas de planificación lingüística como la Ley Indígena (1993) y el Programa Orígenes (2004), además de iniciativas como la creación de una entidad reguladora en 2010, nombrada Consejo Lingüístico Ckunsa⁴ (Torrico-Ávila, 2017, pp. 23–34), que publicó documentos oficiales y normativos para el pueblo atacameño en Chile: el Grafemario Ckunza⁵ (2018) y el Diccionario Unificado de la Lengua Ckunsa⁶ (2021a). Aunque si bien es cierto, han existido conflictos internos que no reconocen al CLCK como una entidad representativa, estas iniciativas reflejan un creciente interés por rescatar y revitalizar la lengua en tanto vehículo de identidad para este pueblo (Torrico-Ávila, 2021). Un ejemplo de estos esfuerzos se puede evidenciar en el *Semmu Halayna Ckapur Lassi*, encuentro organizado por el CLCK en el año 2021 para incentivar su representatividad en las diferentes localidades de Calama y San Pedro de Atacama (CLCK, 2021b).

La reconstrucción fonológica ha sido vital para la revitalización de esta lengua, pero dada la inexistencia de hablantes nativos, surgen algunas preguntas clave: ¿cómo debe caracterizarse el ckunsa que se desea revitalizar, tanto en su dimensión fonológica como, en la medida de lo posible, fonética?, ¿cuáles son las convenciones propuestas por el CLCK y qué vacíos o alternativas subsisten? Para abordar estas cuestiones, el presente artículo describe y discute tres fenómenos aún poco tratados en su estandarización fonológica: la geminación nasal, la cantidad vocálica y la acentuación. El análisis se basa en un corpus léxico sistematizado a partir de registros históricos y contemporáneos (Llanquiman, 2023), lo que permite ofrecer una aproximación fonológica sustentada en evidencia y coherente con los lineamientos comunitarios. Al clarificar estos rasgos, se busca facilitar tanto la normalización de la escritura como la elaboración de materiales

⁴ En adelante se utilizará la sigla CLCK para mencionar a esta entidad.

⁵ En adelante se utilizará la sigla GCK para mencionar este documento.

⁶ En adelante se utilizará la sigla DCK para mencionar este documento.

pedagógicos, fortaleciendo su presencia en entornos interculturales y contribuyendo a su transmisión intergeneracional.

2. Marco Teórico

2.1. Política y planificación lingüística

La planificación lingüística se refiere a los esfuerzos deliberados por influir en el uso, estatus y estructura de una lengua dentro de una comunidad (Cooper, 1989). En el caso del ckunsa, una lengua sin hablantes nativos desde la década de 1950, este proceso cobra especial relevancia al ser un símbolo cultural e identitario del pueblo lickanantay. La planificación lingüística se divide en dos áreas principales: la planificación de corpus, que busca codificar y estandarizar su estructura formal; y la planificación de estatus, que define sus funciones y valor en la sociedad.

En lo que respecta a la planificación de corpus, un elemento central es comprender a cabalidad las características fonológicas de la lengua, pues estas determinan su representación gráfica y, con esto, su enseñanza. El CLCK ha asumido esta tarea mediante la creación del GCK (2018) y el DCK (2021a), que intentan sistematizar su estructura grafémica. Sin embargo, la estandarización aún enfrenta desafíos, dado que educadoras tradicionales de localidades aledañas a San Pedro de Atacama y comunidades lickanantay en Argentina y Bolivia (Tarcaya, 2015; Arjona, 2022) utilizan materiales propios con representaciones que divergen en diversos aspectos. La planificación participativa, promovida desde las bases comunitarias⁷, ha sido clave en la revitalización del ckunsa. El CLCK ha liderado iniciativas que incluyen la ampliación del vocabulario en campos especializados, la creación de recursos educativos y la capacitación de agentes culturales que refuerzan la transmisión de la lengua (Sichra, 2005; Torrico-Ávila, 2017). No obstante, para garantizar la precisión y autenticidad en estos materiales, resulta indispensable un análisis detallado de sus características fonológicas.

Por último, para comprender los procesos de revitalización lingüística, resulta necesario considerar dimensiones que exceden la clásica dicotomía entre planificación de estatus y de

⁷ Hornberger (1994) describe el enfoque *bottom up* como aquel donde las comunidades toman la iniciativa en la planificación lingüística, en contraste con el modelo *top down*, que implica la imposición de políticas desde instituciones estatales o académicas.

corpus. Hornberger y King (2001), al reflexionar sobre el quechua en Sudamérica, proponen una ampliación de este marco a través de una perspectiva ecológica que incorpora, entre otros, los niveles de transmisión y de imagen. El primero hace referencia a los espacios en los que se transmite la lengua —como el hogar, la escuela o los rituales comunitarios—, mientras que el segundo aborda la percepción simbólica e identitaria que la comunidad tiene de su lengua. En el caso del ckunsa, aunque no existan hablantes nativos, permanece vivo simbólicamente en la toponimia, la ritualidad y la memoria colectiva del pueblo lickanantay. Este nivel ideológico, donde la lengua es concebida como patrimonio ancestral, ha sido clave para motivar acciones de planificación lingüística desde las propias comunidades. Por tanto, una revitalización eficaz no puede limitarse a normalizar la escritura o promover su enseñanza escolar, sino que debe integrar estos otros niveles, fundamentales para reconstruir el vínculo entre lengua, territorio e identidad.

2.2. Vitalidad lingüística

La vitalidad del ckunsa ha disminuido significativamente a lo largo del tiempo, como resultado de los procesos de colonización y asimilación cultural. Actualmente, instituciones como la UNESCO lo clasifican como una lengua extinta, basándose en la ausencia de hablantes nativos. No obstante, otras fuentes como el *Endangered Languages Project* (Proyecto Idiomas en Peligro de Extinción) lo ubican en peligro crítico, mientras que la Escala Expandida de Disrupción Intergeneracional Grada (EGIDS), elaborada por Lewis y Simons (2010), lo describe como una lengua “dormida”, es decir, sin uso activo cotidiano, pero aún presente como símbolo identitario. Como señala Zariquiey et al. (2019), estos modelos consideran factores como la cantidad de hablantes, los ámbitos de uso y el rol de la lengua en la construcción de la identidad colectiva, por ello la interpretación de su vitalidad es variable.

Desde la perspectiva del pueblo atacameño, se reconoce al ckunsa como una lengua dormida, en proceso de “despertar”, ya que pervive en manifestaciones culturales como el Talatur, la toponimia, la fitonimia (Gunckel, 1967) y las festividades tradicionales (Torrico-Ávila, 2017). Esta visión, anclada en una concepción indigenista, destaca la dimensión espiritual y territorial del idioma, y orienta los procesos de planificación lingüística impulsados por las propias comunidades (Hornberger, 1997; Torrico y Guerra, 2024). En este marco, se vuelve fundamental avanzar hacia

una reconstrucción fonológica rigurosa del ckunsa, sustentada en los registros históricos disponibles, como parte del proceso de revitalización lingüística.

2.3. Fonología y ‘fonética’ ckunsa

El sistema fonológico⁸ del ckunsa presenta una serie de rasgos distintivos que lo vinculan tipológicamente con otras lenguas andinas, aunque conserva particularidades propias. Según Adelaar y Muysken (2004), sobresalen en su inventario las oclusivas planas, aspiradas y eyectivas —denominadas por Cerrón-Palomino (1994) como “poblado oclusivo”—, así como fenómenos menos documentados como la geminación nasal (tanto alveolar <nn> como bilabial <mm>), la distinción de cantidad vocálica y la posible existencia de consonantes uvulares, aún no confirmadas. Estos rasgos destacan influencias de contacto lingüístico con lenguas como el aimara y el quechua, y, al mismo tiempo, evidencian elementos únicos dentro de su fonología.

La propuesta de reconstrucción más reciente puede encontrarse en Llanquiman (2023), donde se sistematiza un inventario fonológico basado en registros históricos y descripciones normativas actuales. En este análisis, se identifican segmentos de difícil interpretación —como las supuestas uvulares— que podrían corresponder a formas arcaicas de la lengua o a errores en la transcripción fonética. A continuación, se describen los principales rasgos de este sistema fonológico, organizados por tipo de segmento.

- Oclusivas: el inventario incluye oclusivas sordas planas /p/, /t/, /k/, y posiblemente /q/, aunque esta última permanece como un proto-fonema sin evidencia concluyente. Además, incluye oclusivas sordas aspiradas /p^h/, /t^h/ (posiblemente /k^h/) y eyectivas /p’/, /t’/, /k’/ (posiblemente /q’/), las cuales otorgan a la lengua un poblado oclusivo distintivo y ajeno al español.
- Africadas: se observan africadas planas como /tʃ/ y, en algunos registros, /ts/, aunque su distinción fonológica no está claramente establecida. También se incluye una

⁸ En este artículo, se emplean las siguientes convenciones para distinguir niveles de representación: los fonemas se representan entre barras oblicuas / /, los alófonos entre corchetes [] y los grafemas entre ángulos < >. Esta diferenciación sigue las recomendaciones estándar desde la lingüística descriptiva tradicional, tal como se explica en Pike (1947) y posteriormente en Hyman (1975). Estas notaciones permiten una mayor claridad al discutir las relaciones entre la representación sonora, la variación fonética y la representación escrita de la lengua.

- africada eyectiva /tʃ̥/, común en lenguas andinas, lo que refuerza la hipótesis de contacto con el aimara, lengua con un gran número de consonantes eyectivas.
- Fricativas: comprende las sordas /s/, /x/ y /h/, y variantes hipotéticas como [ʃ], según la variación grafémica entre <tch> y <ch>. También se han identificado fricativas sonoras como /β/ y /j/, las cuales, aunque comparables al español, se presentan en contextos lingüísticos propios del ckunsa.
 - Nasales: aparecen las nasales /m/ y /n/, además de ejemplos de geminación nasal <mm> y <nn> que podrían tener valor fonológico. Sin embargo, la escasez de registros claros limita su inclusión definitiva como fonemas independientes; aunque se reconocen sus implicaciones léxicas como se discutirá más adelante.
 - Aproximantes y vibrantes: se incluyen la aproximante lateral sonora /l/ y una posible versión sorda [l̥], además de la vibrante múltiple /r/, que por influencia del español se emite como vibrante simple en los mismos contextos de aparición intervocálica.
 - Vocales: también posee cinco vocales breves /a, e, i, o, u/ y sus contrapartes largas /a:, e:, i:, o:, u:/ para marcar diferencias léxicas. Adicionalmente, algunos estudios sugieren la posible existencia de un proto-segmento schwa /ə/ a partir de las variaciones grafémicas entre /a/ y /e/ al final de algunas palabras, aunque no se ha podido sistematizar y, por tanto, no es posible afirmar su real existencia.
 - Estructura silábica: el ckunsa se caracteriza por su preferencia por sílabas abiertas y la predominancia de estructuras bisilábicas, aunque también posee una cantidad notable de palabras trisílabas, un patrón también común en lenguas andinas.

En la Tabla 1 se presenta el inventario fonológico general del ckunsa, el cual constituye la base de referencia para el análisis de los fenómenos abordados en este estudio.

Tabla 1

*Inventario fonológico de la lengua ckunsa*⁹.

	Consonantes						
	Bilabial	Alveolar	Alveo palatal	Palatal	Velar	Uvular	Glotal
Oclusivas sordas	/p/	/t/			/k/	(q)	
Oclusiva sonora	/b/						
Oclusivas aspiradas	/p ^h /	/t ^h /					
Oclusivas eyectivas	/p'/	/t'/			/k'/	(q')	[ʔ]
Africadas sordas		(ts)					
			tʃ/				
Africada glotalizada			tʃʔ/				
Fricativas sordas		/s/			[x]	(χ)	/h/
			ʃ				
Fricativa sonora	[β]						
				j/			
Nasales	/m/	/n/					
Aproximante lateral sonora		/l/					
Aproximante lateral sorda		[ɭ]					
Aproximante sonora							
				j]			
Vibrante múltiple		/r/					
Vibrante simple		[r]					
Vocales							
		Anterior		Central		Posterior	
Cerrada		/i/, [j], /i:/				/u/, [w], /u:/	
Media		/e/, /e:/		(ə), (ə:)		/o/, /o:/	
Abierta				/a/, /a:/			

Nota. De Llanquiman (2023, pp. 68-69).

⁹ En esta tabla, los fonemas se presentan entre barras diagonales (/ /), las variantes fonéticas actuales —producto del proceso de revitalización— entre corchetes ([]), y los segmentos entre paréntesis indican proto-fonemas propuestos cuya existencia no ha podido confirmarse con certeza.

2.4. Grafémica y documentación lingüística

La grafémica del ckunsa ha enfrentado importantes desafíos a lo largo de su historia debido a su transmisión oral. No fue sino hasta el siglo XIX que se intentó registrar sus sonidos mediante la adaptación de alfabetos europeos como el francés, el alemán y el español. Estas primeras transcripciones, aunque fundamentales para preservar rastros de la lengua, generaron inconsistencias debido a sus limitaciones para capturar con precisión las particularidades de su fonología. Estas adaptaciones fueron posteriormente modificadas por otros investigadores, lo que amplificó las discrepancias en la representación fonémica.

Como ya se mencionó, el GCK (2018) constituye el primer esfuerzo oficial por estandarizar una escritura para la lengua, tomando como referencia descripciones más antiguas, como el glosario de Vaïsse et al. (1896). Sin embargo, dichas referencias presentan las mismas limitaciones interpretativas cuando se aplican al contexto actual. Por otro lado, el DCK (2021a) aborda estas deficiencias al incluir descripciones técnicas de los modos y puntos de articulación de cada grafía, alcanzando un nivel de precisión más alto, aunque no exento de inconsistencias en su sistematización.

Una contribución notable en esta área es el trabajo de Mostny et al. (1954), quienes emplearon el alfabeto fonético desarrollado por el Instituto de Antropología de la Universidad de París (Cohen y Meillet, 1952) para documentar con mayor exactitud los sonidos de esta lengua. Este registro es especialmente valioso, ya que refleja las observaciones realizadas a partir de los últimos hablantes de la lengua en la localidad de Peine. La precisión de estas descripciones lo convierte en una referencia clave para entender la pronunciación nativa de la lengua, consolidando su relevancia en los esfuerzos de documentación y revitalización. Aunque para dicho momento solo quedaban algunos pocos octogenarios que conservaban la lengua, lo que también representa una limitación, aunque menor.

Los documentos oficiales del CLCK coinciden en omitir ciertos grafemas como <d, f, g, j, v, w y x>, inexistentes en ckunsa. Además, presentan diferencias en tres grafías clave: las oclusivas aspiradas <th> y <ph>, y la africada alveolar <ts>, las cuales aparecen en el DCK (2021a), pero no en el GCK (2018). Para sonidos como la vibrante /r/ y la fricativa /h/, estos documentos ofrecen

descripciones que establecieron convenciones para su representación escrita, no consideradas anteriormente. Otro caso notable es el tratamiento de la grafía <z>, que aparece en la mayoría de los registros antiguos con función de fricativa sorda, pero que fue reemplazada en el DCK por <s>, argumentando que <z> representa una herencia colonial que no corresponde a los sonidos propios de la lengua (CLCK, 2021a, pág. 7).

A partir de estas convenciones, y del estudio fonético de Mostny et al. (1954), en la investigación de Llanquiman (2023) se adoptaron cuatro criterios para desarrollar una escritura inspirada en las propuestas de unificación de Zúñiga (2001) para el mapudungun. Los criterios aplicados incluyen: (a) una relación unívoca entre fonema y grafema; b) consistencia y sistematización interna en las grafías; c) viabilidad tipográfica compatible con las tecnologías de escritura; y (d) una imagen característica que refleje la identidad cultural atacameña, sin entorpecer la claridad ni la funcionalidad de los tres puntos anteriores. Así, se han adoptado dígrafos y trígrafos para representar sonidos específicos del ckunsa, conservando aquellos grafemas que coinciden con el español. Estos grafemas son: <a, aa, e, ee, i, ii, o, oo, u, uu> para las vocales y <b, ck, tck, ch, tch, h, l, m, n, p, pp, r, s, t, tt, y> para las consonantes¹⁰.

3. Metodología

La metodología de este estudio se basa en la recopilación y análisis de registros fonológicos históricos y actuales del ckunsa, siguiendo un enfoque descriptivo-comparativo presentando en la investigación de magíster de Llanquiman (2023). Considerando la falta de hablantes nativos, se utilizaron fuentes documentales y registros pre-científicos, aplicando criterios sistemáticos para interpretar la fonología mediante las descripciones grafémicas (Viegas Barros, 2024). De esta manera, se estructuró una base de datos que permitió organizar y analizar las características fonológicas de la lengua y sus hipotéticas formas fonéticas.

¹⁰ En la investigación mencionada (Llanquiman, 2023), se propusieron los grafemas <ckh>, <ph> y <th> para representar posibles oclusivas aspiradas, basándose en patrones presentes en lenguas vecinas como el quechua y el aimara. Sin embargo, el estudio posterior de Llanquiman et al. (2025), centrado en el sistema oclusivo del ckunsa, concluye que dichos fonemas no muestran un comportamiento sistemático: no se registran casos con <ckh> ni <ph>, y los escasos ejemplos con <th> (seis en total) corresponden a préstamos léxicos. En estos casos, la tendencia más estable ha sido adaptar dichas formas utilizando las oclusivas planas correspondientes, como se ha documentado en otros préstamos ya sistematizados.

3.1. Selección de fuentes

Las fuentes utilizadas en esta investigación incluyen textos y estudios pioneros que también fueron fundamentales para que el CLCK construyera sus documentos normativos. Entre estas referencias se encuentran obras de los siglos XIX y XX: Philippi (1860), Tschudi (1869/1971), Moore (1878), San Román (1890), Vaïsse et al. (1896), Schüller (1908), Mostny et al. (1954), Munizaga (1958), Barth (1959), Gunckel (1967), Álvarez (1996), Lehnert et al. (1997) y Vilde (2004). Además, los documentos normativos consideran investigaciones de los propios miembros del CLCK, como las de Ilia Reyes, Juan Siales, Wenceslao Reyes, Wilson Segovia y Tomás Vilca (Torrico-Ávila, 2017).

Para la construcción del corpus de referencias, se recopilaron estudios fundacionales y se complementaron con las revisiones bibliográficas de Peyró (2012), Fabre (2009) y la base de datos de libre acceso Glottolog (Hammarström et al., 2023). Esta recopilación permitió consolidar una lista exhaustiva y organizada de fuentes históricas y contemporáneas. Cada entrada fue sistematizada en un corpus que clasifica las referencias según su área disciplinar, el año de publicación, el número de páginas y la institución académica que la publicó. Esta estructura no solo facilita el análisis interdisciplinario, sino que también permite trazar la circulación geográfica de los estudios sobre el ckunsa. En la Tabla 2 se muestran tres ejemplos representativos, seleccionados de un total de 380 referencias documentadas sobre la lengua y la cultura atacameña.

Tabla 2

Análisis bibliográfico sobre lengua y cultura atacameña. Ejemplo de 4 filas de un total de 380.

Referencia	Guía	Año	N.º p.	Área	Universidad /Ciudad	Revista/ Editorial
Adelaar, W. (2003, julio). <i>La clasificación genética y tipológica del idioma atacameño</i> [Ponencia]. Simposio ALL-15, 51º Congreso Internacional de Americanistas (CIA), Santiago, Chile.	F&G&P	2003	15	LING	Santiago	Congreso Internacional de Americanistas
Álvarez, C. y Grebe, M. E. (1974). <i>La trifonía atacameña y sus perspectivas interculturales</i> (pp. 126-127). RMCh.	P	1974	1	ANTR	U. de Chile	Revista Musical Chilena
Gundermann, H. (2014). <i>Guía para Educadores Tradicionales Cultura Licanantai y Lengua Kunsa: PEIB. Gobierno de Chile; Ministerio de Educación.</i>	NA	2014	103	LING	Santiago	PEIB

Nota. De Llanquiman (2023, pág. 42).

3. 2. Creación de una base de datos morfofonológica

A partir de las fuentes encontradas en el análisis bibliográfico, se extrajeron todas las piezas léxicas del ckunsa y se pusieron en otra hoja del mismo registro, así se creó una base de datos lingüística para sistematizar las observaciones fonológicas y comparar las variaciones en los registros grafémicos. La clasificación y el análisis de estos elementos se realizaron de acuerdo con los criterios propuestos en el estudio reciente de Viegas Barros (2024), quien propone lineamientos para analizar variaciones fonológicas en lenguas sin hablantes nativos a partir de la sistematización grafémica de los registros como las erratas, el uso de contextos lingüísticos comparativos y la reconstrucción de fonemas a partir de patrones recurrentes. A continuación, en la Tabla 3, se presenta un resumen del desglose morfofonológico por cada una de las palabras encontradas en el análisis bibliográfico previo.

Tabla 3

Reelaboración de la base de datos morfofonológica del ckunsa. Ejemplo de 8 filas de un total de 1729.

ckunsa	español	fuelle	AFI	sílabas	forma	c. gramatical	morfo.	préstamos
ckabar	ropa	G&D	'ka.bar	2	cv.cvc	sustantivo	raíz	no
ckabatur	esconder	G&D	ka.ba.'tur	3	cv.cv.cvc	verbo	derivado	no
ckabi	apellido	G&D	'ka.bi	2	cv.cv	sustantivo	raíz	no
ckabur	montaña	G&D	ka.'bur	2	cv.cvc	sustantivo	raíz	no
ckabutur	eleva	G&D	ka.bu'tur	3	cv.cv.cvc	verbo	derivado	no
ckacka	frente	D	'ka.ka	2	cv.cv	sustantivo	raíz	no
ckapacka	rico	G&D	'ka.pa.ka	3	cv.cv.cv	adjetivo	raíz	qu: kapak
ckaratchi	viruela	G&D	ka.'ra.tʃi	3	cv.cv.cv	sustantivo	raíz	qu: karacha

Nota. De Llanquiman (2023, pág. 43).

3.3. Análisis de fenómenos fonológicos

Una vez construida la base de datos, cada pieza léxica fue analizada considerando los siguientes aspectos clave: su significado en español, la cantidad de sílabas, la estructura silábica, la posible influencia de préstamos de otras lenguas, su categoría gramatical y una descripción morfológica. En la tesis de Llanquiman (2023), se emplearon métodos de análisis comparativo para examinar cinco aspectos específicos de la fonología del ckunsa: la estructura silábica, la cantidad vocálica, la geminación nasal, la acentuación y el poblado oclusivo.

Para cada uno de estos aspectos, se identificaron y catalogaron patrones fonológicos que permitieron establecer contrastes significativos entre los grafemas, fundamentales para la representación escrita de la lengua. Estos patrones fueron revisados y validados mediante el análisis de pares mínimos que demostraron la importancia de cada fenómeno léxico. En esta parte, el tratamiento fonético de la descripción de Mostny et al. (1954) fue fundamental en la interpretación de articulaciones base.

Una vez analizados los patrones fonológicos, se compararon los resultados con las normas establecidas en el GCK (2018) y el DCK (2021a), con el fin de asegurar que los datos fueran consistentes con las convenciones fonológicas recientes del CLCK. Este proceso de validación permitió que los hallazgos pudieran integrarse a los esfuerzos de revitalización lingüística, aportando una base unificada para la documentación de la lengua.

4. Resultados: descripción de tres aspectos fonológicos del ckunsa

En este apartado, se presenta una descripción hipotética de tres fenómenos fonológicos de la lengua en estudio basada en el análisis y sistematización de la base de datos expuesta en la metodología.

4.1. Cantidad vocálica

El ckunsa posee un sistema vocálico que incluye cinco vocales breves /a, e, i, o, u/ y sus correspondientes vocales largas /a:, e:, i:, o:, u:/, adoptando una convención de escritura duplicada para representar la cantidad vocálica según los lineamientos del CLCK: <aa, ee, ii, oo, uu>. Esta distinción fonológica, preservada en la gran mayoría de los registros históricos, marca diferencias

de significado en pares mínimos, como *siran* ‘esporal’ frente a *siiran* ‘ayuno’, o *tchari* ‘víbora’ frente a *tchaari* ‘overo’. La cantidad vocálica también se observa en otras palabras que muestran variabilidad en el alargamiento de la vocal, con un total de 75 palabras registradas en los documentos oficiales, aunque también es cierto que existen registros que varían en cuanto a la escritura de una o dos vocales, lo que ha generado hipótesis sobre un elemento vocálico adicional. Mostny et al. (1954), y posteriormente Adelaar y Muysken (2004), proponen la existencia de una vocal schwa /ə/ en el proto-ckunsa, deducida de ciertas variaciones entre las vocales /a/ y /e/, principalmente, en posición implosiva. Sin embargo, como ya se mencionó, el corpus no proporciona suficiente evidencia sistemática de su existencia.

A pesar de que estas características son menos frecuentes que otras, la distinción entre vocales largas y breves representa un rasgo fonológico importante, diferenciado del sistema vocálico del español. En los primeros registros lingüísticos, como los de San Román (1890) y Lehnert (1987), se reconoce la importancia de este rasgo, aunque posteriormente algunos intentos de estandarización, como el grafemario propuesto por Lehnert (1999), optaron por un sistema vocálico reducido a cinco segmentos en un esfuerzo por facilitar el aprendizaje para hispanohablantes. Sin embargo, esta simplificación ignora la relevancia identitaria y cultural de su distinción vocálica que refleja distinciones claras en registros de siglos pasados.

Cabe destacar que en la región de Antofagasta durante los años ochenta, el español también presentó características de duración vocálica que podrían haber sido influenciadas por el ckunsa, como la duración prominente de las vocales tónicas (Rodríguez, 1981). La revitalización de esta lengua debería, entonces, considerar la conservación de la cantidad vocálica como una particularidad distintiva que enriquece la identidad fonológica de la lengua y refuerza el vínculo cultural con sus hablantes, haciendo una diferencia notoria con el sistema fonológico del español. En la Tabla 4, se reproducen los pares mínimos existentes en el corpus, donde se pueden evidenciar la sistematización en los campos semánticos en los que se desempeñan estas distinciones entre vocales breves y largas.

Tabla 4

Pares mínimos entre vocales simples y geminadas encontrados en la base de datos.

Ckunsa	AFI	Español	Ckunsa	AFI	Español
ckabar	/ˈka.bar/	ropa	ckori	/ˈko.ri/	gordo
ckaabar	/ˈka:.bar/	prenda de vestir	ckoori	/ˈko:.ri/	leyenda
ckacka	/ˈka.ka/	frente	ckoyo	/ˈko.jo/	cerebro
ckaacka	/ˈka:.ka/	tartamudo	ckoooyo	/ˈko:.jo /	cuello
ckapin	/ˈka. pin/	día	hebi	/ˈhe.bir/	pregunta
ckaapin	/ˈka:. pin/	sol	hebi	/ˈhe:.bi/	Enfrente
ckapir	/ˈka. pir/	izquierda	sali	/ˈsa.li/	hermano o
					hermana
ckaapir	/ˈka:. pir/	zurdo	saali	/ˈsa:.li/	mellizo o
					melliza
ckari	/ˈka.ri/	nuevo	siran	/ˈsi.ras/	Esporal
ckaari	/ˈka:.ri/	verde o brote	siiran	/ˈsi:.ran/	Ayuno
ckaya	/ˈka.ja/	bien	tchari	/ˈtʃa.ri/	Víbora
ckaaya	/ˈka:.ja/	bueno o humilde	tchaari	/ˈtʃa:.ri/	Overo
ckockops	/ˈko.kops/	este (cardinal)	tockor	/ˈto.kor/	Hondo
ckooockop	/ˈko:.kops/	detrás	toockor	/ˈto:.kor/	Zanja
s					
ckoli	/ˈko.li/	tórax			
ckooli	/ˈko:.li/	cuerpo			

Nota. De Llanquiman (2023, pág. 83).

Por último, es importante notar que al analizar algunos pares mínimos, se observa que ciertos contrastes fonológicos se dan entre palabras de significados muy próximos o incluso solapados, como en los casos de *ckabar* ‘ropa’ y *ckaabar* ‘prenda de vestir’. Esta cercanía semántica podría deberse, en parte, a variaciones en la interpretación de los hablantes o de quienes registraron la lengua, especialmente en contextos de traducción libre o sin glosas explícitas. Por ello, si bien las formas contrastan gráficamente en cuanto a la cantidad vocálica, no puede

descartarse del todo que algunas oposiciones se deban a decisiones editoriales o a la polisemia de los términos en lengua fuente, más que a distinciones fonémicas estables en el sistema original

4.2 Geminación Nasal

En el ckunsa, las consonantes nasales también presentan una distinción entre formas simples y geminadas. Esta lengua cuenta con dos nasales, la alveolar /n/ y la bilabial /m/, generando pares mínimos como *sima* ‘hombre’ frente a *simma* ‘marido’ o *ckapir* ‘izquierdo’ frente a *ckonnir* ‘diestro’. Este fenómeno, poco frecuente en lenguas andinas (Adelaar y Muysken, 2004), sugiere la posibilidad de que este rasgo sea una característica distintiva, aunque su baja frecuencia en el corpus limita la confirmación de un estatus fonológico pleno.

Hipotéticamente, la distinción entre nasales simples y geminadas pudo haber tenido una función fonológica más estable en el proto-ckunsa que se fue perdiendo gradualmente en contacto con otras lenguas que no poseían este rasgo. Algunos estudios sugieren que esta geminación nasal podría haber influido en el español hablado en la región de Atacama, donde se observaron casos de geminación en palabras como *tom.ma* (de ‘toma’) y *gan.na* (de ‘gana’), si bien este fenómeno se ha diluido en la pronunciación actual (Rodríguez, 1981; Rodríguez et al. 1980 y 1981), es una evidencia de la existencia de este rasgo en forma de sustrato, al igual que la cantidad vocálica.

En el corpus, se identifican diversas relaciones semánticas entre nasales simples y geminadas. La duplicación de la consonante nasal puede indicar, por ejemplo, una especificación de un término más general como *hombre* > *marido*, de oposición temporal como *antes* > *después* o pluralidad como *pierna* > *piernas*. No obstante, debido a la baja frecuencia y distribución irregular de estos contrastes, es recomendable interpretar la geminación nasal con cautela en el proceso de revitalización, pues su valor fonológico no está consolidado como el rasgo hipotético de las vocales. A esto hay que sumar que dicha distinción no es propia de lenguas cercanas como el quecha o el aimara, por lo que mantener esta distinción no influiría en los contactos o préstamos de estas lenguas en el trabajo de revitalización actual.

A nivel pedagógico y práctico, las sugerencias en Rodríguez (1981) y Rodríguez et al. (1980, 1981), sobre considerar estas geminaciones como secuencias silábicas distintas (por ejemplo, *sin.na* para ‘lleno’ o *sim.ma* para ‘marido’) podrían facilitar la enseñanza del ckunsa,

simplificando la representación y reforzando la comprensión de su morfología. La geminación nasal en esta lengua es importante, aunque su función distintiva requiere un análisis más profundo para una interpretación completa en el contexto actual. Es necesario, a su vez, analizar más detalladamente este fenómeno en lenguas andinas para observar sistematicidad u origen.

En la Tabla 5, se presentan pares de palabras que muestran relaciones semánticas entre términos, donde uno de los miembros del par contiene una geminación nasal alveolar <nn> y el otro no posee ninguna nasal. Esta geminación parece estar asociada con una mayor especificidad de significado en la traducción al español, lo que dice que podría haber desempeñado un rol funcional en el léxico. Por ejemplo, *ckapir* ‘izquierdo’ y *ckonnir* ‘diestro’ no solo representan opuestos en la traducción, sino que también sugieren una posible distinción fonológica relacionada con la geminación. De manera similar, en pares como *polpol* ‘descomposición’ y *ponnor* ‘apolillado’, o *pitchau* ‘hermano’ y *pinnau* ‘gemelo’, la geminación nasal también podría señalar una especificación o énfasis de significado.

Estos contrastes hipotetizan que las geminaciones nasales podrían haber surgido como un mecanismo de diferenciación fonológica y, a su vez, semántica. Además, la tendencia a la transformación hacia consonantes más marcadas, como las oclusivas, insinúa un posible proceso de cambio fonológico en periodos de contacto lingüístico, quizás durante la influencia de la civilización incaica. Es plausible, entonces, que estas geminaciones nasales hayan experimentado un debilitamiento o una reconfiguración a lo largo del tiempo, contribuyendo a la evolución de ciertos patrones fonológicos en la lengua. En este sentido, la relación entre las formas con <nn> y sus contrapartes no nasalizadas ni geminadas resalta la importancia de la geminación nasal en la estructura fonológica y su papel potencial en la diferenciación semántica.

Tabla 5

Posibles contrastes fonológicos entre la nasal alveolar geminada <nn> y otras formas no nasales.

Ckunsá	AFI	Español
<i>ckapir</i>	/ˈka. pir/	izquierdo
<i>ckonnir</i>	/ˈkon.nir/	diestro
<i>polpol</i>	/ˈpol.pol/	descomposición
<i>ponnor</i>	/ˈpon.nor/	apolillado
<i>ttosti</i>	/ˈtˈos.ti/	después
<i>ckonni</i>	/ˈkon.ni/	Antes
<i>pitchau</i>	/ˈpi.t͡ʃaʉ/	hermano
<i>pinnau</i>	/ˈpin.naʉ/	gemelo

Nota. Por Llanquiman (2023, pág. 79).

En la Tabla 6, se presentan pares mínimos y palabras relacionadas que muestran contrastes entre nasales simples <n> y geminadas <nn>. A diferencia de la Tabla 5, que aborda relaciones semánticas más generales, en este caso se examinan directamente las oposiciones entre ambas formas. En algunos casos, como *nan* ‘pierna’ y *nanni* ‘piernas’, se observa una clara relación de pluralidad; esta geminación pudo haber funcionado como un recurso morfológico para marcar distinciones numéricas. Sin embargo, en otros pares, como *pina* ‘tejido’ y *pinnau* ‘gemelo’, la relación de significado es menos evidente, lo que refleja en cierta medida la arbitrariedad o la pérdida parcial de una función morfológica. Estos pares también ofrecen evidencia de la relevancia fonológica de la geminación nasal, especialmente, en términos de su distribución y sus posibles funciones gramaticales. Por ejemplo, en palabras como *ckenia* ‘diente’ y *ckenni* ‘uña’, o *sina* ‘simple’ y *sinna* ‘lleno’, las formas geminadas parecen añadir una dimensión funcional al léxico. En otros casos, como en *ttanutacke* ‘sucio’ y *ttannur* ‘estiercol’, o *ckunau* ‘miedo’ y *ckunnatur* ‘cobarde’, las geminaciones podrían estar asociadas con procesos de derivación o intensificación en el significado.

Tabla 6

Posibles contrastes fonológicos entre nasales alveolares simples <n> y geminadas <nn>.

Ckunsa	AFI	Español	Ckunsa	AFI	Español
Ckenia	/ˈke.nia/	Diente	Ttanutacke	/ˈtʰa.nu.ˈta.ke /	sucio
Ckenni	/ˈken.ni/	Uña	Ttannur	/ˈtʰan.nur/	estiércol
Ckunau	/ˈku.nau/	Miedo	Tchockontur	/ˈtʃo.kon. tur/	apareamiento o
Ckunnatur	/ˈkun.na. tur/	Cobarde	Ckonntur	/kon.ˈtur/	buscar
Nan	/nan/	Pierna	Ckunsa	/ˈkun.sa/	Nuestro
Nanni	/nan.ni/	Piernas	Ckunna	/ˈkun.na/	Nosotros
Pani	/ˈpa.ni/	Pequeño	Nunar	/ˈnu.nar/	Solo
Panni	/ˈpan.ni/	hijo	Nunna	/ˈnun.na /	Sombra
Sina	/ˈsi.na/	simple	Pina	/ˈpi.na/	Tejido
Sinna	/ˈsin.na/	lleno	Pinnau	/ˈpin.nau/	Gemelo

Nota. De Llanquiman (2023, pág. 80).

Además, en términos de distribución, se observa que la geminación nasal puede aparecer solo en posición interior de palabra, insinuando cierta restricción en su uso. Sin embargo, la relativa escasez de formas geminadas en los registros plantea dudas sobre su estatus fonológico, ya que estas geminaciones podrían representar fenómenos alofónicos o variaciones influenciadas por otros factores, como el contacto lingüístico, la simplificación de patrones fonéticos en el tiempo o incluso errores en los registros. La información presentada en esta tabla permite reflexionar sobre la función potencial de las nasales geminadas como marcadores gramaticales, aunque su interpretación sigue siendo un desafío debido a la falta de un contexto oral nativo.

Por último, la Tabla 7 presenta contrastes fonológicos entre las nasales bilabiales simples <m> y geminadas <mm>, destacando pares mínimos y palabras con significados relacionados. En algunos casos, como *sima* ‘hombre’ y *simma* ‘marido’, la geminación parece marcar una especificación del significado, indicando una relación jerárquica o particular dentro del mismo

campo. Este patrón también es evidente en pares como *seman* ‘juntos’ y *sema* ‘uno’, donde la geminación podría señalar una transición desde un estado colectivo hacia uno individual.

En otros ejemplos, como *tchamaul* ‘recio’ y *tchamma* ‘fuerza’, la relación presenta una intensificación o fortalecimiento conceptual, lo que refuerza la hipótesis de que las nasales geminadas pudieron haberse utilizado como un recurso morfológico en el proto-ckunsa. Asimismo, en palabras como *ckumi* ‘látigo’ y *ckummi* ‘tunilla’, aunque la relación no sea evidente a simple vista, también indica una conexión cultural entre los términos. Todo esto plantea preguntas sobre su relevancia como fonemas independientes o como alófonos de /m/ en contextos específicos. Además, su distribución y función parecen más restringidas en comparación con las nasales alveolares <n> y <nn>. Es interesante observar que, en el caso de la bilabial, no existen pares que tengan una geminada <mm> y otros tipos de consonantes, como las oclusivas en el caso de la nasal alveolar. Esto también entrega características propias según las transformaciones de /n/.

Tabla 7

Posibles contrastes fonológicos entre las nasales bilabiales simples <m> y geminadas <mm>.

Ckunsa	AFI	Español
<i>sima</i>	/ˈsi.ma/	Hombre
<i>simma</i>	/ˈsim.ma/	Marido
<i>seman</i>	/ˈse.man/	Juntos
<i>sema</i>	/ˈsem.ma/	Uno
<i>tchamaul</i>	/ˈtʃa.maʊl/	Recio
<i>tchamma</i>	/ˈtʃam.ma/	Fuerza
<i>ckumi</i>	/ˈku.mi/	Látigo
<i>ckummi</i>	/ˈkum.mi/	Tunilla

Nota. Por Llanquiman (2023, pág. 81).

En términos de revitalización, estos contrastes fonológicos entre <m> y <mm> también destacan la necesidad de investigar más a fondo su función en el sistema de la lengua. Además, la relación entre los significados asociados a las nasales geminadas podría abrir nuevas líneas de

investigación sobre los procesos históricos que moldearon el léxico y la semántica del ckunsa, así como sobre sus contactos lingüísticos en los Andes.

4.3 Distribución acentual

La distribución acentual en el ckunsa presenta patrones regulares que tienden hacia un acento fijo, predominantemente en las sílabas iniciales de la palabra. Según el GCK (2018), el acento suele recaer en la primera sílaba en palabras de tres sílabas, diferente de la influencia parcial de los patrones acentuales del español. En efecto, las palabras de tradición oral y los topónimos en esta lengua conservan un patrón de acentuación predecible, independiente de la configuración silábica o del peso moraico de las sílabas. Así, la lengua en estudio desarrolla un sistema de acento constante y predecible que prioriza la acentuación de las raíces en palabras compuestas y derivadas.

En palabras de mayor extensión, posiblemente por influencia del español, el ckunsa podría adoptar un sistema dual de acento primario y secundario, donde el acento principal recae generalmente en la penúltima sílaba (paroxítono), mientras que el secundario se preserva en la primera de la raíz o el afijo más relevante. Este patrón dual permite mantener la integridad prosódica de las palabras con más de tres sílabas, incluso en contextos donde la influencia del español podría haber desviado la acentuación nativa. Por ejemplo, términos como *Atánckamur* (proparoxítono) evidencian una preferencia esdrújula que se pierde en su adaptación al español como *Atacáma* (paroxítono), mostrando cómo la influencia externa ha modificado el acento en este tipo de palabras. Asimismo, Rodríguez (1981) asegura que palabras llanas como ‘pantano’ en español, se pronunciaba en esa época como esdrújula ‘pántano’ lo que él atribuye a sustrato ckunsa.

Aunque inicialmente se planteó que el peso silábico podría influir en la posición del acento, como postula la fonología generativa para el español (Núñez et al., 2014), en el estudio de Llanquiman (2023) se comenta que el ckunsa no sigue esta regla. Topónimos como *Séckitor* y *Ckúckuter* mantienen el acento en la primera sílaba, independientemente de que las sílabas finales sean cerradas (CVC) o abiertas (CV). Este fenómeno refuerza la idea de un sistema de acentuación fija, que no se ve afectado por la complejidad silábica o la cantidad moraica.

La uniformidad del patrón acentual del ckunsa tiene implicancias significativas en los procesos de revitalización, al facilitar la predictibilidad en la pronunciación, simplificar la memorización del vocabulario y promover la transmisión oral de estructuras lingüísticas. Además, su regularidad proporciona un modelo estable para la documentación y la elaboración de materiales normativos, lo que favorece la coherencia en su enseñanza y uso. Este tipo de sistema, común también en otras lenguas indígenas como el mapudungun o el quechua, refuerza la importancia de preservar la identidad prosódica del ckunsa dentro del panorama lingüístico andino.

5. Discusiones

La discusión central en este trabajo gira en torno a la interpretación de los registros lingüísticos antiguos del ckunsa, producidos por quienes escucharon la lengua en su contexto natural durante los siglos pasados. Es fundamental recordar que los investigadores actuales han basado su conocimiento en estos registros iniciales, los cuales presentan un entramado fonológico complejo que aún es imposible descifrar con absoluta certeza. Algunos investigadores han mostrado mayor conciencia sobre la dificultad de interpretar grafemas no técnicos que pretendían reflejar los sonidos nativos de la lengua; sin embargo, la falta de uniformidad en los métodos de transcripción y la subjetividad en la percepción de los sonidos han generado desafíos considerables para reconstruir la fonología de esta lengua en la actualidad.

A pesar de estas dificultades, el trabajo de interpretar y sistematizar estos grafemas es esencial para aproximarse a sus sonidos primitivos. En este sentido, el desarrollo de tecnologías como la lingüística de corpus o la inteligencia artificial ofrecen herramientas prometedoras para analizar y completar estas interpretaciones, integrando patrones que permitan llenar los vacíos que dejaron los primeros registros. La tesis de Llanquiman (2023) se enfocó precisamente en este desafío: recopilar la mayor parte de los registros disponibles y sus descripciones, con el objetivo de sistematizar los fonemas propuestos por Torero (2002) y Adelaar y Muysken (2004), dos de los referentes en el estudio de las lenguas andinas. Al abordar estos registros desde una perspectiva fonológica, se buscó interpretar los sonidos siguiendo convenciones tradicionales y comparándola con lenguas vecinas aún vivas, como el quechua y el aimara. El reciente trabajo de Viegas Barros (2024) sobre metodologías en el análisis de registros pre-científicos consolida este esfuerzo,

proponiendo un enfoque sistemático que se aplica directamente a los estudios lingüísticos de lenguas en peligro, extintas o, en el caso del ckunsa, dormidas.

Este proceso de reconstrucción fonológica resulta especialmente relevante en el marco de la planificación lingüística, ya que proporciona una base técnica para decisiones clave en los procesos de revitalización. Las comunidades indígenas y el sistema educativo chileno requieren una propuesta lingüística que se aproxime lo más posible al ckunsa anterior al desplazamiento por el español, reflejando sus estructuras propias y no las interferencias de la lengua dominante. Esta necesidad cobra aún mayor sentido dentro de una planificación lingüística “de abajo hacia arriba”, guiada por los objetivos y valores de la comunidad lickanantay, más que por criterios académicos o institucionales. En este debate, Lehnert (1999) sostenía que una mayor cercanía al español podría haber facilitado el aprendizaje, aunque esta premisa no ha sido determinante en la práctica educativa local. Zúñiga (2006), al discutir casos similares, retoma la propuesta de Raguileo (1991) para el mapudungun, quien defiende la importancia de una “imagen característica” en el grafemario como criterio de unificación, aspecto que, hasta ahora, no había sido considerado explícitamente en los debates sobre el ckunsa.

Los tres aspectos fonológicos abordados en este estudio —la geminación nasal, la cantidad vocálica y la distribución acentual— abren un conjunto de interrogantes cruciales sobre la naturaleza del sistema sonoro de esta lengua, especialmente considerando las limitaciones que impone el trabajo con fuentes pre-científicas. Cada uno de estos fenómenos presenta ambigüedades que impiden establecer conclusiones definitivas, pero que al mismo tiempo iluminan áreas clave para futuras investigaciones. En el caso de la geminación nasal, cabe preguntarse si se trata de una distinción fonológica consistente, es decir, de la existencia de fonemas nasales geminados con valor contrastivo, o si responde más bien a fenómenos morfológicos, contextuales o incluso a irregularidades en las primeras transcripciones. Respecto de la cantidad vocálica, persiste la duda sobre si esta oposición breve/larga formaba parte del sistema fonológico original o si es el resultado de procesos fonéticos derivados del contacto lingüístico o también de errores de anotación. Finalmente, en cuanto a la acentuación, aún no está claro si el ckunsa poseía un sistema fijo y predecible, como sugieren los patrones más frecuentes, o si su distribución acentual estuvo influida por lenguas en contacto como el español.

Estos cuestionamientos son los que orientan el análisis fonológico de una lengua que, si bien ya no puede escucharse en su forma nativa, hoy se intenta revitalizar como segunda o tercera lengua en contextos comunitarios. En este escenario, los esfuerzos por sostener determinadas hipótesis fonológicas resultan especialmente valiosos, ya que permiten desarrollar una mirada crítica y abarcadora sobre los estudios previos y su incidencia en los procesos de revitalización. Aunque muchas de estas preguntas aún no encuentran respuestas concluyentes, los patrones identificados permiten delinear criterios que pueden guiar la planificación lingüística de manera más sistemática y fundamentada.

6. Conclusiones

La interpretación de los registros pre-científicos, aunque compleja y sujeta a ambigüedades, permite aproximarse a una reconstrucción de la lengua basada en la sistematización de fuentes históricas, considerando los desafíos que impone la pérdida de hablantes nativos. A través de un análisis sistemático de las descripciones fonológicas disponibles, se han identificado patrones que reflejan la estructura plausible del ckunsa y ofrecen una base sólida para la toma de decisiones en políticas lingüísticas, vitales en el proceso de revitalización de la lengua.

Una de las principales fortalezas de este trabajo radica en su enfoque crítico y comparativo, que incluye tanto los registros antiguos como las herramientas y metodologías actuales, como la construcción de corpus y la inteligencia artificial, para completar y clarificar las interpretaciones. Este enfoque interdisciplinario proporciona una visión integradora que puede servir como referencia en investigaciones futuras. Sin embargo, la dependencia de fuentes históricas y la escasez de datos determinantes representan una limitación importante, lo cual subraya la necesidad de estudios adicionales que continúen explorando sus características fonológicas, idealmente con el respaldo de registros más avanzados y el análisis comparativo con otras lenguas andinas.

Para trabajos futuros, se plantea como prioridad profundizar en el estudio de los patrones acentuales y morfológicos, buscando evidencias que consoliden su interpretación fonológica. Además, investigaciones centradas en el desarrollo de tecnologías de procesamiento de lenguaje natural específicas para lenguas indígenas de la región pueden abrir nuevas posibilidades para la documentación y revitalización de la lengua. Con un enfoque continuo y colaborativo, estos

esfuerzos contribuirán a una reconstrucción más precisa de la lengua, fortaleciendo su presencia en la educación intercultural y en la identidad cultural del pueblo atacameño.

En conclusión, este estudio destaca la importancia de una interpretación rigurosa y contextualizada de los registros antiguos para proponer una versión fonológica del ckunsa adecuada a los procesos actuales de revitalización. La interacción entre la lingüística histórica, la planificación lingüística y el uso de nuevas tecnologías resulta clave para afrontar los desafíos que implica la recuperación de una lengua sin tradición oral vigente, pero cuya estructura puede ser reconstruida y proyectada críticamente a partir del análisis sistemático de sus registros documentales.

Referencias

- Adelaar, W. y Muysken, P. (2004). *The languages of the Andes*. Cambridge University Press.
- Álvarez, A. (1996). *Diccionario Ckunsá-Español y Español-Ckunsá*. Imprenta Impresos Universitaria, S. A.
- American Anthropological Society. (1916). *Phonetic Transcription of Indian Languages: Report of committee of American Anthropological Association*. Smithsonian Institution.
- Arjona Acoria, I. (2022). *Power Kunza: Vigencia e influencia en la puna salteña, Argentina*. Departamento de Los Andes.
- Barthel, T. (1959). Ein Frühlingsfest der Atacameños. *Zeitschrift für Ethnologie*, 84, 25–45.
- Cerrón-Palomino, R. (1994). *Quechumara. Estructuras paralelas de las lenguas quechua y aimara*. Centro de Investigación y Promoción del Campesinado.
- Cohen, M. y Meillet, A. (1952). *Les Langues du Monde*. La société de Linguistique de Paris XVI.
- Consejo Lingüístico Ckunza. (2018). *Grafemario Unificado Ckunza*. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.
- Consejo Lingüístico Ckunsá. (2021a). *Diccionario Unificado Ckunsá*. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.
- Consejo Lingüístico Ckunsá. (12–13 de octubre de 2021b). *Semmu Halayna Ckapur Lassi Ckunsá: Primera Gran Reunión de Nuestra Lengua* [Encuentro cultural]. Calama, Chile.
- Convenio N° 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes. 27 de junio de 1989.
- Cooper, R. (1989). *Language Planning and Social Change*. Cambridge University Press.
- Fabre, A. (2009). *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos*. KUNZA [Archivo PDF]. <https://www.ling.fi/Entradas%20diccionario/Dic=Kunza.pdf>
- Gunckel, H. (1967). Fitonimia atacameña, especialmente cunza. *Revista de la Universidad del Norte*, 30, 1–38.
- Gundermann, H. (2014). *Guía para Educadores Tradicionales Cultura Licanantai y Lengua Kunsá: Programa de Educación Intercultural Bilingüe*. Ministerio de Educación de Chile.
- Hammarström, H., Forkel, R. y Haspelmath, M. (Eds.). (2023). *Glottolog 4.8*. Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. <https://glottolog.org/>
- Hornberger, N. (1994). Literacy and language planning. *Language and Education*, 8(1–2), 75–86.

- Hornberger, N. (1997). Indigenous literacies in the Americas. En N. Hornberger. *Indigenous literacies in the Americas* (pp. 3-16). Mouton de Gruyter. https://api.pageplace.de/preview/DT0400.9783110814798_A20707956/preview9783110814798_A20707956.pdf
- Hornberger, N. y King, K. (2001). Reversing Quechua language shift in South America. En J. A. Fishman (Ed.), *Can threatened languages be saved? Reversing language shift, revisited: A 21st century perspective* (pp. 166–194). Multilingual Matters.
- Hyman, L. (1975). *Phonology: Theory and analysis*. Holt, Rinehart and Winston.
- Lehnert, R. (1976). La lengua kunza y sus textos. *Cuadernos de Filología*, 5, 71–80.
- Lehnert, R. (1987). En torno a la lengua kunza. *Language Sciences*, 9(1), 103–112.
- Lehnert, R. (1999). Grafemario de la lengua cunsa para uso en texto de las escuelas atacameñas, de la Provincia de El Loa, II Región de Antofagasta. *Boletín de Investigación Educacional*, 14, 318–326.
- Lehnert, R., Reyes W. y Siales, J. (1997). *Rescate y recopilación de la lengua kunza*. Asociación Indígena Atacameña Zahli Likán Capur; Instituto de Investigaciones Antropológicas; Universidad de Antofagasta; CONADI.
- Lewis, M. y Simons, G. (2010). Assessing endangerment: Expanding Fishman's GIDS. *Revue Roumaine de Linguistique*, 55(2), 103–120. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511783364.003>
- Llanquiman Iturrieta, E. (2023). *Planificación lingüística formal lickanantay: Perfil fonológico-grafémico de la lengua ckunsa* [Tesis de magister, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/194303>
- Ley 19.253 de 1993. Establece normas sobre protección, fomento y desarrollo de los indígenas, y crea la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. 5 de octubre de 1993. D.O. No. 34.683.
- Ministerio de Educación. (2011). *PEIB-Orígenes: Estudio sobre la implementación de la Educación Intercultural Bilingüe*. MINEDUC. https://peib.mineduc.cl/wp-content/uploads/2018/05/Libro_publicacion_ed_20-09-2011.pdf
- Ministerio de Educación. (2017). *Programa de Educación Intercultural Bilingüe 2010–2016*. MINEDUC. <https://peib.mineduc.cl/wp-content/uploads/2018/05/20180226-PEIB-2010-2016-Versión-Final.pdf>
- Ministerio de Hacienda. (2004). *Síntesis Ejecutiva Programa Orígenes: Elaborada por la Dirección de Presupuestos*. https://www.dipres.gob.cl/597/articles-139541_r_ejecutivo_institucional.pdf

- Mostny, G., Jeldes, F., González, R. y Oberhauser, F. (1954). *Peine, Un Pueblo Atacameño*. Instituto de Geografía; Editorial Universitaria.
- Moore, T. (1878). *Vocabulaire de la langue atacameña. Compte-Rendu de la Seconde Session du Congrès International des Américanistes* (vol. 2, pp. 44–54). Victor Buck.
- Munizaga, C. (1958). *Notas etnobotánicas del pueblo atacameño de Socaire*. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile.
- Naciones Unidas. (13 de septiembre de 2007). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. Asamblea General. <https://undocs.org/es/A/RES/61/295>
- Núñez, R., Colina, S. y Bradley, T. (Eds.). (2014). *Fonología Generativa Contemporánea de la Lengua Española*. Georgetown University Press.
- Peyró García, M. (2005). *Lengua Kunza: Relación de estudios y documentos sobre la antigua lengua de Atacama*. <https://lenguakunza.wordpress.com/>
- Peyró García, M. (2012). Estructuras gramaticales en el glosario de la lengua atacameña (1896). *LIAMES*, 5, 25–42. <https://doi.org/10.20396/liames.v5i1.1437>
- Phillipi, R. A. (1860). *Viage al Desierto de Atacama hecho de orden del Gobierno de Chile en el verano 1853–1854*. Librería de Eduardo Anton.
- Pike, K. (1947). *Phonemics: A technique for reducing languages to writing*. University of Michigan Press.
- Raguileo, A., Carilao, D. y Hermosilla, J. (1991). *Kiman ka azvman mapucezugun: Material didáctico para el aprendizaje del idioma*. CAPIDE; Departamento de Comunicaciones.
- Rodríguez, G. (1981). Efectos del sustrato en el español atacameño. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 31, 419–427.
- Rodríguez, G., Veliz, O. y Araya, A. (1980). Particularidades lingüísticas del español atacameño. *Estudios Filológicos* 15, 179–192.
- Rodríguez, G., Veliz, O. y Araya, A. (1981). Particularidades lingüísticas del español atacameño II (norte de Chile). *Estudios Filológicos* 16, 51–77.
- San Román, F. (1890). *La lengua cunza de los naturales de Atacama*. Imprenta Gutenberg.
- Schüller, R. (1908). *Estudio de la Lengua de los Indios Lican Antai (Atacameños) - Calchaqui*. Imprenta Cervantes.
- Schuhmacher, W. (1989). Reconstrucción interna del kunza. *Chungará: Revista de Antropología Chilena* 22, 113–115.

- Sichra, I. (2005). ¿Qué hacemos para las lenguas indígenas? ¿Qué podemos hacer? ¿Qué debemos hacer? Reflexiones sobre la práctica y teórica planificación lingüística. *Revista de Educación Intercultural Bilingüe Qinasay*, 3, 161–181.
- SIL International. (2023). *ISO 639-3 Registration Authority: kuz. Kunza*. <https://iso639-3.sil.org/code/kuz>
- Swadesh, Morris. (1959). *Mapas de clasificación lingüística de México y las Américas*. Cuadernos del Instituto de Historia, Serie Antropológica 8. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Tarcaya, F. (2015). *Kunza el idioma de la nación Chichas*. Talleres Gráficos Kipus.
- Torero, A. (2002). *Idiomas de los Andes*. Editorial Horizonte.
- Torrico-Ávila, E.; Ayavire, R.; Reyes, R.; Segovia, W.; Reyes, I.; Siales, J.; Reyes, W.; Vilca, T. (2017). *Taller de Sensibilización para el Rescate de la Lengua Kunza*. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.
- Torrico-Ávila, E. (2021). *El Pueblo Atacameño en la Actualidad*. Universidad de Antofagasta; Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Torrico-Ávila, E. y Guerra-Mejía, R. (2024). Medición de la reversión del desplazamiento del ckunza de San Pedro de Atacama: una primera aproximación: Una primera aproximación. *América Latina Hoy*, 94, e31159. <https://doi.org/10.14201/alh.31159>
- Tschudi, J. (1971). *La lengua kunza* (L. Sáez Godoy, Trad.). *Signos*, 5(1), 15–20. (Obra original publicada en 1869).
- Vaïsse, E., Hoyos, F. y Echeverría y Reyes, A. (1896). *Glosario de la Lengua Atacameña*. Imprenta Cervantes.
- Viegas Barros, P. (2009). *Una propuesta de fonetización y fonemización tentativas de las hablas huarpes*. Academia.edu. https://www.academia.edu/26776301/_2009_Una_propuesta_de_fonetizaci%C3%B3n_y_fonemizaci%C3%B3n_tentativas_de_las_hablas_Huarpes
- Viegas Barros, J. (8-10 de octubre de 2024). *Una metodología para la recuperación de la fonética y la fonología de lenguas registradas de manera pre-científica* [Conferencia]. VIII Jornadas Internacionales de Fonética y Fonología, Mendoza, Argentina.
- Vilte, J. (2004). *Kunza: diccionario kunza-español, español-kunza*. Programa Codelco.
- Zariquiey, R., Hammarström, H., Arakaki, M., Oncevay, A., Miller, J., García, A. y Ingunza, A. (2019). Obsolescencia lingüística, descripción gramatical y documentación de lenguas en el Perú: hacia un estado de la cuestión. *Lexis*, 43(2), 271-337. <https://doi.org/10.18800/lexis.201902.001>

Zúñiga, F. (2001). Escribir en mapudungun. Una nueva propuesta. *Onomázein*, 6, 263–279.

Zúñiga, F. (2006). *Mapudungun: el habla mapuche*. Centro de Estudios Públicos.